



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, F. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical, de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Los cantos populares españoles, por Gines Allieroz.—Revista de teatros: Teatro Real.—Apolo.—Recuerdos de Verdi, por Fernand Strauss.—Las cartas del tenor Aramburo.—Recortes.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

Al presente número acompaña un precioso wals de salon titulado *L'incantatrice*, última obra del célebre maestro Ardití, la propiedad de la cual hemos adquirido para España.

El sólo nombre del autor de *Il Baccio* nos releva de consignar los elogios que merece tan bella como inspirada composicion musical.

LOS CANTOS POPULARES ESPAÑOLES

II Y ÚLTIMO.

Cuando escuchais estas dos estrofas:

El sol se vistió de luto,
Y la luna se eclipsó,
Las piedras se quebrantaron
Cuando el Señor espiró.
La tierra sintió su muerte,
Y los cielos se nublaron,
Las sepulturas se abrieron,
Los muertos resucitaron.

os creis trasportados á la cima del Gólgota; ver en afrentoso patíbulo á Jesucristo rodeado de esplendorosa aureola de luz celeste; oir la infernal gritería de los sayones que vomitan á torrentes por sus bocas, contra el Nazareno, toda clase de denuestos, de injurias, de calumnias, de blasfemias; percibir el fétido olor que despiden la copa rebosante de hiel y vinagre aparejada por los fariseos para mitigar la sed de Cristo; contemplar

al Salvador del mundo, al Divino Maestro, al Redentor de los hombres, abriendo los brazos como para bendecir al universo, exhalando de sus labios pálidos y frios como la muerte el último suspiro, é inclinando sobre el pecho la cabeza ensangrentada por la corona de espinas que á ella le ciñeran, como el lirio del valle, inclina su corola cubierta de rocío en la caída de la tarde; y de veras creéis asistir á la larga y dolorosa agonía de Jesús; y de espanto aterrados, viendo como de los sepulcros se alzan los muertos, como en su retremir se agrieta la tierra, como en su tristeza se cubre de luto el cielo, como en su desesperacion se desencadenan los elementos, como en su remordimiento huyen despavoridos los escribas, los fariseos, los esbirros, los verdugos del Dios de la libertad, del Nazareno de Judea, del mártir augusto del Calvario.

Pero donde el pueblo despliega todas las galas de su fantasía, es en las coplas compuestas en honor de la Virgen á quien considera como su protectora natural. Así, como para precaverse de los momentos de gran peligro, de aquellos en que el marinero errante por los desiertos inmensos del Océano ve encrespase con ímpetu las olas del mar, rugir con fúria el viento huracanado, cruzar siniestramente por el espacio el rayo destructor, rota la antena, indócil el timon de su barco, próximo á sumergirse en los abismos de proceloso golfo, ó á estrellarse contra las inmóviles y engañosas rocas, mil veces devotamente exclama:

A la cabecera tengo
Una Virgen del Pilar,
A la que yo me encomiendo
Cuando estoy en alta mar.

Y si por acaso en los campos, los vegetales perecen, las flores se agostan, las mieses doblan tristemente sus espigas aún no granadas por faltarles su alimento necesario, el fecundo rocío

del cielo, la lluvia bienhechora de la tierra, dice el labrador, llena el alma de duelo:

¡Ay Virgen de los Remedios,
Madre de los afligidos,
Los trigos se van secando,
Manda tu santo rocío!

Y cuando quieren ensalzarla, bendecirla, admirarla, tributarle toda clase de homenajes, lo hacen con una poesía y un encanto que no tienen rival. Y unas veces le dirigen un requiebro tan tierno como este:

Eres de la mar estrella,
Del cielo divina escala,
Emperatriz de los cielos,
De los hombres abogada.

Otras veces una protesta de amor tan expresiva como esta:

Mi madre con gran ternura
Me pregunta que á quien quiero,
Yo le digo: madre mía,
A la Reina de los cielos.

Otras veces, como cada pueblo tiene su patrona, se las disputan diciendo:

Morena es la Virgen de Arcos,
Morena la del Pilar;
Para morena y con gracia,
La Virgen del Tremedal.

Y no acabáramos nunca, si hubiéramos de definir minuciosamente todas las canciones que la fé religiosa inspira á nuestro pueblo. Aunque al revés de los orientales, sumidos con frecuencia en la contemplación de las ideas más místicas hasta llegar á trocarse por esta continuada meditación de lo infinito en verdaderos ascetas, nuestros campesinos hartos de trabajar, se entregan á los deliquios del amor y á los bullicios de las fiestas, no por eso dejan en ciertos momentos, como aquellos en que, bañado el cuerpo de ácre sudor apoyada con fuerza la mano derecha sobre el mástil del arado para herir mejor el suelo; suspendida en la siniestra el látigo que mueve y anima las mulas ó los bueyes al trabajo; fijos los ojos unas veces en la reja que abre en surcos la tierra y oculta en sus senos las mieses, ó fijos otras en el inmenso solitario espacio, que le rodea; recogiendo en sus oídos, ya los trinos de las avecillas del cielo que vuelan sobre su cabeza, ya los chirridos de los insectos que corren á todo correr delante de las yuntas, ya el murmullo de algún arroyuelo que se desliza del cercano monte, ya el tropel del manso ganado que padece en la montaña vecina, acompañado tan solo por el perro, fiel compañero del hombre, acostado allá en el hato, triste y melancólico y quizás abstraído en profundas meditaciones religiosas, no deja el campesino decíamos en su exaltadísimo amor al Eterno, de componer por bello modo coplas que, como ésta:

Por divino adoro á Dios
Y lo admiro por perfecto,
Por bondadoso le amo,
Por justiciero le temo;

pueden competir por su forma y por su fondo, con los himnos y con las alabanzas que los ángeles y los arcángeles en el cielo dirigen al Señor.

Y pasando de este éxtasis sublime á la contemplación de la vida y comparando las tempestades del alma con las tempestades del Océano y las pasiones del corazón con sus siniestros escollos y los gritos de la conciencia con el bramido de sus ondas, recuentemente exclama:

Para ir de este mundo al otro,
Atravesamos un mar,
Tal vez por eso á la cuna
Forma de barco le dan.

Y qué importa que á lo mejor lancen al viento esta exagerada copla:

Nadie me tosa en el mundo,
Ni me levante la voz;
Yo soy más duro que el bronce
Y más valiente que Dios;

si luego, quizás el mismo que la pronuncia, comprendiendo que sin su Providencia no puede haber consuelo para los dolores en este mundo y premio para la virtud y castigo para el vicio en el otro, dice en tono solemne:

Mira que te mira Dios,
Mira que te está mirando,
Mira que te has de morir,
Mira que no sabes cuando.

Será que los climas ejercen soberana influencia en la complexión física é intelectual de los individuos; será que el calor, que es la vida, así como desarrolla las plantas, desarrolla también las inteligencias; pero no puede dudarse, que España, la reina del continente europeo, nuestra nunca bastante amada patria, es la tierra predilecta del amor y de la poesía y del sentimiento.

No encontrareis quizás grabados en los anales de nuestra historia, nombre de matemáticos tan respetables como Newton, de naturalistas tan sábios como Smicht, de filósofos tan admirables como Schiller, como Kant, como Hegel; pero en cambio encontrareis grabados indeleblemente en todas sus páginas, ora el nombre de Pelayo, que inicia la reconquista de España y salva á Europa de la invasión sarracena; ora el nombre de D. Juan de Austria, que liberta en el golfo de Lepanto á toda la cristiandad de una ruina cierta y de una deshonra irremisible; ora el nombre de Hernán-Cortés y de Pizarro que conquistan el Nuevo Mundo; ora el nombre de Murillo ó el nombre de Velázquez que producen maravillosos cuadros; ora el nombre de Cervantes que con su novela inmortal, *Don Quijote*, hace reír y llorar á un mismo tiempo á toda la humanidad; ora, en fin, los nombres de Calderón y de Lope. Y es que España es la cuna de los artistas y de los poetas; es que aquí, como en ninguna otra parte se siente, y como en ninguna parte se saben expresar los sentimientos. Por eso la poesía se derrama á torrentes por las calles, como por el espacio se derrama la luz del sol; por eso desde el preso que gime en estrecho calabozo y en estos cuatro versos manifiesta el dolor que le causa el abandono en que le dejan sus amigos:

Estas rejas son de bronce
Y estas paredes de piedra,
Mis amigos son de vidrio...
Por no quebrarse no llegan;

y el soldado que se despidе de su aldea diciéndole á su amada:

Soldado soy, ¿qué remedio?
Así lo quiso mi suerte;
Y no me pesa el fusil,
Pero sí dejar de verte;

y el contrabandista, tipo originalísimo, cuyo valor no tiene igual, que cruzando barrancos y salvando riscos sobre soberbio troton montado, exclama:

En montando mi caballo,
No temo á ningun valiente:
Un retaco, dos pistolas,
Un cuchillo, y venga gente;

hasta el pobre minero sepulto allá en las entrañas de la tierra
que se encomienda á la Virgen en esta forma:

Hermosa Virgen de Gádor
Que estás al pié de la sierra,
Ruega por los mineritos
Que están debajo de tierra;

todos componen su correspondiente, sublime, originalísima
cancion.

Y como no cabe, para terminar este ya largo artículo, otra
apología de los cantos populares que la que de ellos hace el poe-
ta de Wilna, Mickiewitz, vamos á concluir diciendo con él: ¡can-
tos populares! arca de alianza entre los tiempos antiguos y los
nuevos, en vosotros deposita una nacion los trofeos de sus hé-
roes, la esperanza de sus pensamientos y la flor de sus ilusiones.
¡Arca santa! nadie te toca ni te rompe, mientras tu propio pue-
blo no te ha ultrajado. ¡Cancion popular! tú guardas el templo de
los recuerdos nacionales; tienes las alas y la voz de un arcángel;
á menudo tienes tambien sus armas. La llama devora las obras
del pincel, los bandidos roban los tesoros, la cancion se escapa
y sobrevive y corre por entre los hombres. Si las almas envile-
cidas no saben alimentarla con sueños y con esperanzas, huye
á las montañas, se fija en las mismas y recuerda allí los tiem-
pos antiguos; así como el ruiseñor se escapa volando de una ca-
sa incendiada y se coloca en un instante sobre el techo, pero si
el techo se hunde, huye á los bosques y con una voz sonora,
recita cantos de luto á los viajeros entre ruinas y sepulcros.

GINÉS ALBEROLA.

REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA.—«MEFISTOFELE.»

Al fin ha abierto sus puertas el Teatro Real, despues de las mil
y una contrariedades con que habia tropezado la empresa para rea-
lizar tan anhelado acontecimiento.

Asustaba el solo anuncio de las cábalas urdidas contra los can-
tantes y el empresario, y todo hacia prever que seria en alto grado
tempestuosa la noche de la inauguracion de la temporada lirica.

Pero no ocurrió ni con mucho lo que se esperaba; mayores y más
ruidosos escándalos hemos presenciado en el régio coliseo.

Es verdad que habia en el teatro cierto número de *protestantes*
que hicieron uso de enormes pitos en un momento dado; pero es
tambien innegable que la masa del público no secundó el movimien-
to y dejó en la estacada á los ruidosos manifestantes, que con tan
mala oportunidad lanzaron al aire el eco penetrante de su enconada
protesta.

El primer acto de *Mefistofele* pasó en silencio y despues del mag-
nífico *crescendo*, que fué muy bien ejecutado por la orquesta, se oye-
ron las manifestaciones de que hemos hecho mérito anteriormente.

¿Cómo ejecutaron la ópera los artistas?

Difícil es contestar concienzudamente á semejante pregunta, pues
no hay manera de juzgar al cantante que se presenta por vez prime-
ra en medio de una atmósfera tan caliginosa y perjudicial para él.

El solo hecho de afrontar los rigores del público en noches como
la de la apertura del teatro Real basta para que seamos indulgentes
y aplacemos para otra ocasion la tarea de apreciar las facultades y
condiciones artísticas de los debutantes.

Es indudable que Puerari tiene buena voz y que Silvestri sabe
cantar; pero como dichos señores se hallaban bajo la presion de las

circunstancias que les rodeaban, vayan Vds. á averiguar de lo que
son capaces en tiempos corrientes y normales.

La Teodorini, ya familiarizada con nuestro público y segura de
su triunfo, cantó de un modo admirable y se hizo aplaudir en cuan-
tas ocasiones lo tuvo por conveniente.

La orquesta estuvo hábilmente dirigida por el maestro Pomé, en
quien desde luego reconocimos gran inteligencia y conocimiento de
las masas instrumentales confiadas á su cargo.

Es, sin duda, un director que sabrá continuar con gloria las bue-
nas tradiciones artísticas de la casa y colocar su nombre á la altura
de los grandes artistas que antes que él han ocupado el sitio desde
el cual ejerce hoy su absoluta soberanía sobre la orquesta del teatro
Real.

Los coros se portaron bien, y la *mise en scene* nada dejó que de-
sear.

A pesar todo, el conjunto de *Mefistofele* no satisfizo ni pudo satis-
facer á la concurrencia. Y el caso se explica perfectamente, por los
hechos que todos conocemos y que hemos apuntado anteriormente.

No hay manera de cantar cuando se amenaza á los artistas con
silbas y escándalos y por lo tanto, no se darán buenas óperas en el
Real hasta que se hayan disipado los presentes temores y las aguas
marchen por su cauce natural sin interrupciones ni contratiempos
de ninguna especie.

Así lo deseamos en bien del arte y de los verdaderos aficionados
á la ópera italiana.

..

APOLO.

En la noche del lunes se puso en escena en este favorecido coliseo
el drama lirico de Zapata y Marqués *El reloj de Lucerna*.

El éxito fué tan completo y tan brillante como en la época del es-
treno.

Fueron repetidas varias piezas, aplaudidas todas y llamados á la
escena los autores, en compañía de los afortunados intérpretes de
tan hermosa obra.

La Srta. Nadal ejecutó con acierto la parte de Matilde; la Sra. Roca
en el papel de Fernando nada dejó que desear y la Srta. Torres reve-
ló que posee excelentes facultades y que le aguarda un risueño por-
venir en la carrera que ha emprendido.

Navarro nos hizo un buen Rodrigo, Soler un perfecto Avoyer y
Constanti trabajó con el esmero á que nos tiene acostumbrados.

Los coros perfectamente, así como la orquesta muy bien dirigida
por el maestro Caballero.

Y á propósito de la obra de Zapata y Marqués trascribiremos el
siguiente telegrama recibido por el conocido editor y propietario de
la galería dramática Sr. Fiscowich: «Badajoz 26.—Estrenado *Reloj Lu-
cerna*. Exito extraordinario. Numerosísimo público victorea autores,
directores y artistas.—*Rincon.*»

Tambien en Bilbao ha obtenido grandioso éxito *El reloj de Lucerna*,
segun se desprende del siguiente telegrama:

«Bilbao 28.—*Reloj Lucerna* éxito estrepitoso. Llamados con insis-
tencia los artistas á la escena. Piezas repetidas. Grandes aplausos.
Aclamados Zapata y Marqués.»—*El correspondal.*

LOS COMIENZOS DE VERDI

Apenas llegó á Milán, Verdi se presentó á exámenes para ser ad-
mitido en el Conservatorio de aquella ciudad, dirigido entonces por
Francesco Basily. Sea cual fuere el talento y el valer de este profesor,
se sabe que no poseia el fuego sacro, el ideal y la pasion musical; que
era un teórico seco y rígido más que un artista en la verdadera acep-
cion de la palabra. No es, pues, extraño que no supiera adivinar la
aptitud musical del futuro compositor. El hecho es, que el jóven as-
pirante fué desechado por él sin ceremonia ninguna, bajo el pretexto
de que no le reconocia ninguna disposicion para la música.

Fétis, que era su amigo, no queriendo que Basily se equivocara
en esta circunstancia, dá singulares razones para justificar la estú-
pida determinacion del viejo director del Conservatorio.

«Es casi cierto, dice Fétis, que Basily buscó en la figura de Verdi
algun indicio de sus facultades artísticas: así es como un profesor
puede, en la mayor parte de los casos, prever el porvenir probable de

un aspirante: ahora bien, cualquiera que haya visto al autor de *Rigoletto* y del *Trovatore*, ó solamente su retrato, es evidente que jamás fisonomía de compositor ha revelado ménos su talento que la suya. Su cara fria, la impasibilidad de sus facciones y de su postura, su talle desyenciado, sus brazos largos hasta el extremo de poder desatar las cintas de sus zapatos sin inclinarse, su barba despeinada, su cabello inculto, sus ojos escondidos por sus espesas pestañas, en una palabra, ese conjunto de acero, pueden quizá indicar inteligencia; pero sería difícil descubrir ninguno de esos arranques apasionados del alma que sólo son peculiares de las bellas creaciones, de las obras de arte, conmovedoras por excelencia.»

No soy enteramente del mismo parecer del ilustre biógrafo de los músicos contemporáneos; pues en la época en que Verdi se presentó á Basily, era, es verdad, un jóven pálido, demacrado, de ojos amortiguados por las fatigas de un trabajo asiduo; que el profesor napolitano no leyerá en su fisonomía que sería una de las mayores glorias de Italia, es posible, y peor para él; pero que rehusara admitir á Verdi en el Conservatorio porque su cara no le decía nada, tras-pasa los límites de la estupidez humana.

En cuanto á la asercion de Fétis, bastará para combatirla, estudiar un instante las facciones de Verdi, de ver como anima su cara el fuego de la inspiracion, ó el verle al frente de una orquesta dirigir, por ejemplo, la ejecucion del final del segundo acto de *Aida*, como le han visto en París dos mil espectadores entusiastas, cuando se representó esta ópera en la Academia Nacional de Música. Se descubre entonces en esta fisonomía, atormentada por la violencia de sus contornos, por la desigualdad de sus líneas, por la rudeza de sus facciones, algo que brilla en la sombra, que manda desde lo alto, que sorprende, que se impone, que indica la pasion, que desata el fluido, que denota la potencia.

Así le he conocido hace treinta años; así le volví á encontrar hace tres años en la Ópera.

Aunque Verdi fué excluido de la gran escuela á la cual hubiera estado orgulloso de pertenecer, no se descorazonó por eso, sino que al contrario, eligió un maestro que pudiera conducirlo por el buen camino y completar su educacion musical.

La idea de presentarse al profesor Lavigna no es suya, le fué aconsejada por Rolla, el director de orquesta de la Scala, para el que Provesi le habia dado una carta de recomendacion. El jóven desechado se presentó á él con las mismas composiciones que habia enseñado á Basily. Despues de haberlas examinado detenidamente, Lavigna consintió en tomarle por discípulo y en darle lecciones, y no tuvo por qué arrepentirse, pues los progresos del estudiante fueron muy rápidos é hicieron gran honor á su profesor.

Barezzi, que no perdía de vista á su protegido, tuvo bien pronto la prueba por el mismo Lavigna: «Me preguntais qué es lo que pienso de mi discípulo, le dijo: Pues bien, Giuseppe es un excelente muchacho, bueno y laborioso; estudia sin cesar y *con amore*; inteligente á lo sumo; llegará el día en que este muchacho honrará á su maestro y á su pátria.»

Por otra parte, el jóven Verdi empezaba á ser conocido y apreciado en el mundo artístico, hasta el punto que una noche durante los ensayos de la *Création* de Haydn, por la Sociedad filarmónica de Milan, el director de orquesta abrumado por la dificultad de su mision renunció á ella. Viendo esto el profesor Masini, que dirigia la parte vocal, dijo á los directores de la Sociedad, todos patricios milaneses:

—No conozco más que un jóven que pueda sacarnos del apuro, es el *maestrino*.

—¿Quién es este *maestrino*? preguntó el duque Visconti.

—Se llama Verdi, respondió Masini; lee y descifra á primera vista los manuscritos más enredados.

—Pues bien, que le llamen.

Masini corrió á buscarle; Verdi se hallaba estudiando con Lavigna; lo llevó al teatro *Filodrammatico* donde le presentaron la partitura de la *Création*. Pronto se halló dispuesto á dirigir la ejecucion, y el mismo día hizo dos ensayos de la obra de Haydn.

Cuéntase que un jóven profesor, celoso y envidioso, creyendo hacer una broma pesada á Verdi, puso la partitura al revés sobre su pupitre, y que el jóven director continuó dirigiendo el ensayo sin ni siquiera mirarla.

La ejecucion pública de la obra maestra de Haydn tuvo lugar bajo la direccion de Verdi, y se juzgó excelente.

Desde este momento (1831), Verdi se puso á componer, y ya escribía trozos de gran mérito. De esta época datan algunas de sus marchas, de sus sinfonías, serenatas, muchas cantatas, melodías vocales, un *Siabat Mater* y otras composiciones de música sacra. Nada de esto ha sido publicado; algunos trozos tienen su historia, la mayor parte de las marchas fueron escritas para la Sociedad filarmónica de Busseto: una de entre ellas sirvió más tarde para la marcha fúnebre de *Nabucodonosor*; en cuanto á las sinfonías fueron ejecutadas en el teatro de la Scala, en las veladas á beneficio del Instituto teatral. Más tarde, algunos fragmentos de sus ensayos juveniles fueron utilizados en dos de sus partituras: *Nabuco* é *I Lombardi*.

Permítaseme que aquí recuerde uno de los hechos más singulares y también más ignorado de la vida de Verdi. En 1833, Ferdinando Provesi murió á la avanzada edad de 70 años.

El consejo municipal de Busseto y todos los que habian contribuido á perfeccionar la educacion de Verdi, quisieron darle la sucesion de Provesi, fuese como maestro de capilla, como organista de la parroquia, ó como director de la Sociedad filarmónica, y comunicaron sus deseos á su protegido. Este tuvo un gran sentimiento por la muerte de Provesi; lloró al que le habia enseñado las primeras notas, al que le habia allanado el espinoso camino de la celebridad y de la gloria; y aunque convencido que estaba llamado á más alto destino, no quiso mostrarse ingrato con sus protectores; dejó Milán para ir á Busseto y ser el sucesor de su primer maestro.

Pero el nombramiento de maestro de capilla dependía mucho de la Obra, compuesta, en su mayor parte, de sacerdotes y santurrones. Verdi, que se citaba como el *maestrino* á la moda, no halagaba mucho al clero. Este decía que el jóven aspirante se dedicaba demasiado á la música profana, y que prefería á un hombre más versado en el áspero y monótono canto gregoriano, más en armonía con las exigencias de la Iglesia.

Así fué, que en el concurso, presentaron al lado de Verdi, á un cierto Giovanni Ferrari, organista de mediano talento, pero calurosamente recomendado por dos obispos. Gracias á esta alta proteccion, Ferrari fué muy bien acogido por la junta de Obra, que le dió la preferencia sobre Verdi, y el discípulo de Provesi, por el cual el país habia hecho tantos sacrificios, fué eliminado. Esta notoria injusticia irritó á mucha gente, y fué la señal de guerra entre la Sociedad filarmónica y el Magisterio; los miembros de la Sociedad, que estimaban á Verdi por su extraordinario mérito, se incomodaron; fueron á la iglesia, asaltaron la tribuna, se llevaron toda la música que les pertenecía, jurando que no se ejecutarían más misas ni himnos en Busseto.

Mantuvieron su palabra, y esta disension duró algunos años, durante los cuales el clero trabajaba cuanto podia contra Verdi. El país se dividió en dos partidos, los verdistas y los ferraristas, los primeros bajo la direccion de Barezzi y de la Sociedad filarmónica, los otros bajo la del cura y del maestro.

Estas discordias trajeron injurias, insultos, querellas de todas clases. Hubo riñas sangrientas, seguidas de prisiones y decretos, dados á instancia del clero, prohibiendo toda reunion á la Sociedad filarmónica, que Verdi continuaba dirigiendo bajo la proteccion de Barezzi, percibiendo la modesta cantidad de 300 francos al año, por dar lecciones á todos los que aspiraban á ser miembros de dicha Sociedad.

Ciertamente que con esto no se podia vivir muy holgado. Afortunadamente Barezzi era rico, y atendiendo al gran afecto que profesaba á su protegido, le habia instalado en su casa, y lo consideraba como miembro de su numerosa familia.

Margarita, la mayor de sus hijas, era bonita, esbelta, graciosa. Vivir bajo el mismo techo, comer en la misma mesa, respirar el mismo aire, deleitarse en las mismas melodías ejecutadas en el mismo piano, amarse, comprenderse, fué cuestion de un día. Margarita se enamoró del jóven compositor, modesto, bueno y estudioso. Todo le hacia esperar un porvenir dichoso si llegaba á ser su esposa; así es, que le amaba con todo el ardor de su alma cándida y pura. El jóven por su parte, amó á la hija de su bienhechor, y el matrimonio fué decretado en su foro interno. Hizo pedir la mano de Margarita á Barezzi. Este se la concedió, diciéndole, que si no poseía una fortuna,

tenía un gran talento, lo que bien valía un patrimonio, y el buen hombre no se equivocaba.

El matrimonio se celebró en 1836. Fué un suceso que hizo época en la vida de Verdi, y que causó alegría á todos los que se interesaban por él.

Dos años después, su joven esposa le había hecho padre de dos hijos. Acompañado de su nueva familia, Verdi volvió á Milan.

Allí, nuestro joven héroe no tuvo más que un fin, más que un móvil: ¡el teatro! Estaba poseído del delirio de la escena, y hoy podemos asegurar, que no andaba equivocado sobre la naturaleza de sus aspiraciones.

FERNANDO STRAUSS.

LAS CARTAS DEL TENOR ARAMBURU

El tenor Aramburo ha rescindido su contrato con la empresa del teatro Real.

Después de haber ensayado varias veces *La Africana* con excelente voz, de haberle citado nuevamente á ensayo la empresa del regío coliseo y de haber prometido cantar el miércoles, el mencionado tenor se descolgó á última hora con la siguiente carta:

«Sr. D. Fernando Rovira:

Muy señor mío: después de la pequeña prueba que en la noche de ayer he querido hacer, con el objeto de tomar parte en las representaciones, he tenido ocasion de cerciorarme de que mi indisposición por desgracia sigue su curso natural; por lo tanto, me veo en la necesidad de pedirle un nuevo plazo para atender á mi restablecimiento, ó en su defecto la terminacion de nuestro compromiso; en este último caso, le ruego me sea advertido para proceder á la restitucion de la quincena que Vd. me ha entregado como anticipo. Suponiendo la necesidad que Vd. tendrá de justificarse, le incluyo adjunto un certificado de mi doctor, que prueba mi indisposición y el inevitable curso de ella.

Lamento mucho procurar en estos momentos este disgusto, del que solo la desgracia es responsable.

Suyo afectísimo, q. b. s. m.—A. ARAMBURU.

Madrid 28 de Octubre de 1884.»

A la carta acompañaba una certificación del doctor Ariza, diciendo que el Sr. Aramburo necesitaba un plazo indefinido para curarse.

En vista de esto, el Sr. Rovira fué á casa del tenor, y de esta entrevista nació la rescision del contrato.

Posteriormente el Sr. Aramburo ha dirigido á la prensa la siguiente carta:

«Dispuesta la funcion de inauguracion de la presente temporada de ópera en el teatro Real con *La Africana*, en la cual tomaba parte, asistí con asiduidad á todos los ensayos, viéndome obligado á permanecer en el escenario durante largas horas, y allí, desgraciadamente, se apoderó de mí un constipado, cuyas consecuencias se han ido agravando, hasta el punto de tenerse que suspender la funcion anunciada.

«Complicándose mi indisposición hasta hoy, con alternativas más ó ménos favorables, é invitado por la empresa para asistir á un ensayo ayer por la noche, terminado éste, mi indisposición se agravó, viéndome precisado á manifestar al señor empresario, que no me era posible tomar parte en la funcion que ha anunciado para mañana, certificándolo un respetable señor facultativo, lo cual me apena en extremo, por el perjuicio de los intereses de la empresa y de los míos particulares.

«En este estado las cosas, cumplía á mi deber manifestarlo lealmente á la empresa, rogándola me concediese una demora para poder presentarme al público en mis plenas facultades, cual corresponde al artista que se respeta y que desea poner á salvo intereses ajenos, ó que, si en el último caso, la empresa no accedía á mi justa demanda, estando como la proponía, á mis expensas y sin cobrar estipendio alguno, hasta mi completo restablecimiento en Madrid, y á sus órdenes, podía ésta proceder á tomar la determinacion que juzgase oportuna. El Sr. Rovira ha creído conveniente á sus intereses, optar por la rescision de mi contrato; y con efecto, he devuelto la cantidad que de la empresa había recibido como anticipo, quedando terminado mi contrato. Juzgue Vd., señor director, en vista de los hechos verídicos que le refiero, cual será hoy mi sentimiento al no

poder dar al ilustrado público de Madrid, una prueba de los deseos que me animan por complacerle, rogándole al propio tiempo dispense la molestia que le ocasiona su atento seguro servidor q. b. s. m., ANTONIO ARAMBURU.»

«Madrid 28 de Octubre de 1884.»

..

La noticia de la rescision del contrato del Sr. Aramburo ha caído como una bomba entre los aficionados.

No pocos lamentan las graves circunstancias que han puesto en tan mal estado la salud del renombrado tenor, que quizás á pesar suyo ha dejado á la empresa en las astas del toro en los momentos más críticos para ella.

A nuestro juicio el Sr. Aramburo debía haber hecho un sacrificio en obsequio de quien le había contratado contando con la seguridad de sus facultades y el constante buen estado de su salud.

Nosotros creemos que el Sr. Aramburo, á pesar de su leve indisposición habría podido salir airoso en el desempeño de su cometido, y salvar á la empresa del conflicto en que se halla sumida.

Sin embargo, el aludido tenor no lo ha querido así y ha tenido á bien retirarse del palenque en instantes harto críticos por cierto y en los cuales no debía haberse movido de la brecha para arrostrar valerosamente las contingencias que pudieran ocurrir.

Tanto los empresarios españoles como los extranjeros, tendrán en cuenta lo ocurrido esta y otras veces, para andar con piés de plomo ántes de proceder al ajuste del tenor Aramburo, el cual tiene la desgracia de enfermar siempre que son más útiles é indispensables sus trabajos.

Por lo demás, deseamos que el Sr. Aramburo se restablezca en breve de su indisposición y podamos oírle pronto en *la Alhambra* donde, según se asegura, dará cinco ó seis representaciones.

RECORTES

CELINE CHAUMONT

Nuestro apreciable colega *Le Musique des Familles* publica en su último número los siguientes datos biográficos acerca de una artista muy conocida entre nosotros por haber trabajado hace pocos meses con gran éxito en el teatro de la Zarzuela, obteniendo siempre el aplauso unánime de su auditorio.

Por esta circunstancia nos apresuramos á transcribir el artículo á que nos referimos y que lleva la autorizada firma del director del periódico, M. Alphonse Baralle.

A côté de nos célébrités lyriques, nous avons songé qu'il était des artistes qui par droit de talent avaient leur place marquée dans notre galerie contemporaine, d'autant plus que l'opérette et le vaudeville avec airs nouveaux ont un certain lieu de parenté indiscutable. Parmi les plus célèbres et les plus aimés de ces oisieux chanteurs qui se sont fait une réputation européenne sur nos scènes du boulevard, il nous faut mettre à l'une des premières places Mme. Céline Chaumont, la créatrice de *Divorcions*, que sa rentrée aux Variétés dans le *Grand Casimir* met en ce moment au nombre des actualités parisiennes.

Mme. Céline Chaumont a commencé sa carrière dramatique dans les petits théâtres et, si notre mémoire ne nous fait pas défaut, elle reçut dès ses premiers débuts des conseils et peut-être même des leçons de la grande Virginie Déjazet; nous ne croyons pas nous tromper en rappelant ici que, tout enfant encore, la gentille diva actuelle personnifiait dans une revue la brillante incarnation du vaudeville français, sous les traits d'un garçon de banque portant dans une lourde sacoche les recettes de *Monsieur Garad*. Il y avait dans ce bout de rôle une imitation fort réussie de Déjazet, imitation qui assura un très grand succès à la débutante.

Dès l'année 1863, elle fut engagée au théâtre du Gymnase, et la façon dont elle interpréta les petits rôles qui lui furent alors confiés put faire présager qu'on se trouverait bientôt en présence d'une véritable soubrette de comédie. Voici, d'après M. Félix Jahyer, aux excellentes biographies duquel nous avons souvent recours pour nous aider dans nos esquisses de chaque semaine, les principales créations de la jeunesse de Mme. Céline Chaumont: Balbine de *l'Ami des femmes*, Laure de *Un mari qui lance sa femme*, Cecile des *Deux timides*, Marthe des *Oiseaux en cage*, Emmeline de la *Poudre aux yeux*, Francine des *Curieuses*, etc., *Nos gens*, le *Wagon des dames* et *Fanny y Lear*.

Cependant, en dépit de ses succès, la jeune comédienne ne trouvait guère au Gymnase l'occasion de se produire d'une façon digne d'elle, et quand arriva l'Année terrible elle n'était guère plus avancée qu'à l'époque de ses débuts, c'est-à-dire qu'elle se trouvait, grâce au répertoire sérieux du théâtre Bonne-Nouvelle, complètement reléguée à un plan indigne de ses aptitudes et de son intelligence.

Enfin, après la guerre, Mad. Céline Chaumont fut engagée aux Variétés et put prendre au théâtre le rang auquel elle avait droit.

Cette fois les débuts de la nouvelle étoile eurent lieu dans le *Trône d'Ecosse*, du masetrino Hervé. Bien que douée d'un filet de voix aussi tenu que possible, Mad. Chaumont, grâce à ses qualités théâtrales, remporta un ve-

ritable succès. Son avenir fut dès lors assuré et bientôt les créations se succédèrent avec rapidité. Le public parisien avait pris sous la protection la toute sémitante artiste, et deux de nos auteurs les plus applaudis s'empresèrent de lui écrire des rôles à sa taille. Parmi ces petits bijoux ciselés tout exprès pour Mad. Chaumont par MM. Meilhac et Halévy nous citerons: *Madame attend monsieur*, les *Sonnets*, *Toto chez Tata*, la *Petite marquise*, l'*Ingénue*.

«A part le rôle d'Illyrine dans les *Merveilleuses* de Sardou, écrit M. Jachyer, personnage sans portée dramatique comme cette comédie elle-même aucun autre ouvrage après les cinq que je viens de citer ne fut joué par la nouvelle étoile des Variétés.

«Ce qu'elle fut dans ces saynètes aimables et piquantes, dans ces tableaux vifs et ensoleillés, on l'a redit cent fois. Tour à tour mignonne et gracieuse, pleine de malice et d'espièglerie, pétillante de verve et d'esprit.

«Rappelez-vous-la dans l'*Ingénue*, alors que fraîchement évadée du couvent libre et en possession du charme rayonnant de ses seize printemps, elle se lance dans la vie, le rire sur les lèvres et la joie au cœur; que de jeunesse et de grâce!

«Dans *Madame attend monsieur*, peut-on être plus vive et plus légère, plus friponne et plus aimable?

«Et ce ravissant tête à tête à travers la cloison, dans les *Sonnets*, en pouvait-on rendre l'originalité avec un art plus parfait? Que de détails ingénieux dans le jeu de l'artiste aussi bien que dans la conception des auteurs!

«*Toto chez Tata* c'est la gaminerie, la vivacité, l'espièglerie qui lutine et caresse tout à la fois.

«Dans la *Petite marquise* la science de la composition, l'art de détailler un rôle se font encore mieux sentir. A travers ces trois actes, le jeu de l'artiste brille de mille leurs différentes. C'est par la souplesse que son talent s'affirme une fois de plus.»

Des Variétés Mme. Céline Chaumont alla au théâtre Taubert, puis elle est revenue au théâtre du boulevard Montmartre, partager avec Mme. Judic les grands succès du répertoire. La *Petite mère* et le *Grand Casimir* furent ses plus importantes créations. *Divorçons* au théâtre du Palais-Royal a mis le sceau à la réputation de Mme. Chaumont, une des artistes les plus parisiennes que nous possédions.

Nous ne trouvons à lui reprocher qu'un peu de préciosité qui vient de temps en temps gêner le naturel exquis de la divette: mais que voulez-vous? La perfection n'est pas de ce monde. Heureux ceux qui comme Madame Chaumont, n'ont qu'un petit défaut à se reprocher!

ALPHONSE BARALLE.

NOTICIAS

MADRID

En el teatro Real se ha puesto en escena desde su inauguracion la ópera siguiente:

Domingo 26, *Mefistofele*.

•••

Hé aquí la lista de las obras que se han puesto en escena en el teatro de Apolo desde la publicacion de nuestro último número:

Jueves 23, *El milagro de la Virgen*.

Viernes 24, *El milagro de la Virgen*.

Sábado 25, *El milagro de la Virgen*.

Domingo 26, *El milagro de la Virgen*; tarde, *El milagro de la Virgen*.

Lunes 27, *El reloj de Lucerna*.

Martes 28, *El reloj de Lucerna*.

Miércoles 29, *El reloj de Lucerna*.

•••

En el mismo período de tiempo se han ejecutado en el teatro de la Zarzuela las siguientes obras:

Jueves 23, *Marina*.

Viernes 24, *Rosa de mar*.

Sábado 25, *Rosa de mar*.

Domingo 26, *Rosa de mar*; tarde, *Marina*.

Lunes 27, *Marina*.

Martes 28, *Marina*.

Miércoles 29, *Marina*.

Mañana se pondrá en escena en el teatro Real la *Lucrecia Borgia*, interpretada por la Teodorini y Masini.

La empresa se ocupa asidua en contratar un tenor de gran talla y practica gestiones para allegarse el concurso de Tamagno ó Stagno para que uno de estos comparta sus tareas con el tenor Masini.

Con telegrama de Florencia recibido anoche, se nos participa el extraordinario éxito obtenido por los eminentes artistas Guiseppina Gárgano y Roberto Stagno, con la ópera *I Puritani*, en aquel teatro Pagliomo.

El público entusiasmado pidió y obtuvo la repeticion de la inspirada ária de tiple y del gran duo de tiple y tenor, colmando á sus respectivos intérpretes de ovaciones ruidosas.

En la Zarzuela se ha ejecutado con buen éxito *Rosa de mar* del maestro Cereceda.

Decididamente esta noche se pone en escena la conocida y celebrada opereta de Suppé *Doña Juanita*.

La empresa ha puesto en ensayo *El tesoro escondido*, en cuya obra se presentará nuevamente al público el tenor Sr. Vatlle.

Tambien han empezado los preparativos para poner en escena á la mayor brevedad posible, la nueva obra de Barbieri en cuya ejecucion tomará tambien parte el mencionado tenor.

El próximo sábado se estrenará en el teatro de Apolo la zarzuela cómica en tres actos, letra del Sr. Estremera, música del maestro Caballero, titulada *El Hermano Baltasar*.

La madeja se enreda es un juguete cómico-lírico estrenado el martes en Variedades, con muy buen éxito por cierto.

El libro es del Sr. Lastra y la música del maestro Reig.

Esta es muy agradable y todos sus números fueron escuchados con singular complacencia. Los autores fueron llamados á la escena á la conclusion del juguete.

En el mismo teatro han comenzado los ensayos de una zarzuela en dos actos titulada *Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero*, música del popular y aplaudido maestro Barbieri, letra de Ricardo Vega.

Procedente de Sevilla ha llegado ha esta corte el distinguido pianista y notable compositor Sr. Oscar de la Cinna, quien probablemente fijará su residencia entre nosotros, para bien del arte y de la enseñanza del piano.

Con buen éxito se ha estrenado en Martín un juguete lírico titulado *Fiesta torera*.

La letra es del Sr. Jackson y la música del maestro Rubio.

Esta contiene números graciosos y espontáneos que el público quiso oír por segunda vez.

La García se distinguió sobre todos en la ejecucion del juguete.

Los autores fueron llamados á la escena y el becerro que en ella se presentó en la noche del estreno ha sido retirado de orden de la autoridad.

Esta noche se estrenará en el teatro Eslava un juguete cómico-lírico en un acto, original de dos reputados autores, titulado *Remi fa*.

La reprise de *El pañuelo blanco*, ha obtenido muy buen éxito en el Español.

Distinguiéronse eu su interpretacion la Sra. Tubau y el Sr. Catalina, los cuales alcanzaron grandes aplausos.

En el Circo de Price funcionará una compañía dramática durante la temporada actual.

Hé aquí la lista:

Señoras Amparo Guillen, Dolores Diaz, Encarnacion Liñan, Felisa Boisgontier, Gabriela Romeral, María Gomez, Patrocinio Ferretti, Virginia Carriche y Vitoria Muñoz.—Sres. Antonio Riquelme, Esteban Baeza, Estéban Picazo, Eduardo Roldan, Federico Carrascosa, Félix Gnillen, Joaquin Sola, Juan García, Leopoldo Comerma, Manuel Barrreal, Manuel Calvo, Manuel Mendez y Manuel Morales.

En plena luna de miel se titula un juguete estrenado el martes último en Lara.

El éxito fué excelente y debido no sólo á la bondad de la obra sino á la admirable interpretacion de la Sra. Valverde y del Sr. Romea.

El autor, D. Miguel Echegaray, fué llamado á la escena al final de la obra.

PROVINCIAS

SALAMANCA.—Hé aquí lo que acerca del movimiento teatral de dicha ciudad dice uno de nuestros colegas locales:

«El teatro de la plazuela de los Menores, ha hecho una corta pero feliz campaña durante el último decenario. La compañía de zarzuela

que ha actuado en este pequeño coliseo, ha logrado la simpatía del público y presentado un repertorio nuevo, que le ha valido soberbias entradas y algunos aplausos.

»Las partes principales, tiples primeras, bajo y tenor cómico, han sostenido los diferentes cuadros escénicos que hemos visto y han cubierto con sus condiciones artísticas los defectos de los demás.

»El cuerpo de baile, regular, y la primera pareja excelente.

»Las novedades que nos han ofrecido y representado han sido las revistas *Dos siglos en una hora* y *Los bandos de Villafrida*. La primera representa una visita que el siglo XVII hace á Madrid, á instancia del siglo XIX, y con este motivo salen á escena los defectos de las costumbres modernas, tanto públicas como privadas.

»Sin ofrecer grande originalidad, la obra tiene buenos detalles.

»*Los bandos de Villafrida* es una revista política hecha con tanta gracia como intencion y que presenta el actual estado político de España al alcance y comprensibilidad de todas las inteligencias.

»No se pueden dar detalles de la obra, *sin hacer política*, pero conste que la revista es buena, y quizás de grande y provechosa enseñanza para los hombres públicos de España.

»La empresa se habrá convencido de que es más conveniente á sus intereses el traer regulares compañías y nuevos repertorios y creemos que *progr. esará*. Así lo celebraremos, y esperamos algunas novedades y espectáculos hasta ahora desconocidos de este público.

♦♦

»En breve debutará en el teatro del Liceo una compañía de ópera, cuya lista y repertorio insertamos á continuacion.

Son como sigue:

»Maestro director y concertador, Sr. Alcalá Galiano (Jesús).—Maestro de coros, Sr. Ferlotti (Eugenio).—Concertino y otro maestro director, Sr. Urrutia Arroyuelo (Nicanor).—Primeras tiples, señorita Brambilla (Elvira), Sra. Pala (Rachele), Sra. Vitaldi (Victoria).—Primera mezzo-soprano contralto, Sra. Ercoli (Elvira).—Primeros tenores, Sr. Landi (Siro), Sr. Fabri (Prieto).—Primeros barítonos, Sr. Putó (Antonio), Sr. Buti (Carlo).—Primer bajo, Sr. Graciosi (Filippo).—Caricato, Sr. Fiorini.—Tenor comprimario, Sr. Santés.—Tiple comdrimaria, Sra. Abelia (Santés).—Bajo comprimario, Sr. Lorenzana (Francisco).—Consueta Sr. Masini (Giuseppe).—Sastrería, Sr. Muñoz (José).—Archivo, Sr. Ferrer (Joaquin).—Director de escena, Sr. Ferretti (Pablo).—Diez y ocho coristas de ambos sexos.—Una escogida orquesta.

»Repertorio de la compañía: *Ballo in maschera*.—*Rigoletto*.—*Capuletti é Montechi*.—*Lucrecia Borgia*.—*Don Pasquale*.—*Fra Diavolo*.—*Lucia*.—*Faust*.—*Ernani*.—*Elixir d'amore*.—*Trovatore*.—*Barbieri di Siviglia*.—*Norma*.—*Don Juan*.—*Ugonotti*, etc., etc.»

SAN SEBASTIAN.—El alcalde de esta culta poblacion ha dirigido al señor coronel del primer regimiento de Ingenieros un oficio en extremo satisfactorio para el director de la banda Sr. Juarranz.

El alcalde felicita al jefe de dicho cuerpo por la brillante campaña librada al presentar en tres meses 120 programas para todos los gustos, merced al celo y actividad del maestro Juarranz, el cual hizo ejecutar 372 obras, habiendo puesto 68 nuevas durante la temporada.

Felicitamos al maestro Juarranz por la justísima y merecida distincion de que ha sido objeto.

JEREZ.—Con muy buen éxito ha debutado en el teatro Echegaray la primera tiple D.^a Matilde Bona.

La obra elegida para este objeto fué *El salto del Pasiego*.

La Sra. Bona fué llamada repetidas veces á la escena y agradó extraordinariamente en el wals del tercer acto.

Despues ha tomado parte dicha artista en *El diablo en el poder*, en *Los diamantes de la corona* y en *El molinero de Subiza*, obteniendo siempre el aplauso de su auditorio.

EXTRANJERO

Nuestro colega *Le Guide Musical* recuerda el hecho siguiente, que no carece de gracia y originalidad.

En 1782 la *Gaceta de Leipzig* publicó una declaracion relativa á Mozart y concebida en estos términos, con motivo de la primera representacion de la ópera *Belmonte und Constance oder die Entführung aus dem Serail*.

«Un individuo llamado Mozart, se ha permitido profanar mi drama *Belmonte y Constanza* para hacer un libro de ópera.

»Protesto solemnemente contra esta usurpacion de mis derechos reservándome dar los pasos que estime convenientes.—Cristóbal Federico Bretzner.»

El llamado Bretzner no creia que el llamado Mozart le hubiese dispensado un honor tan insigne.

Con mediano éxito se ha puesto en escena en Paris, la ópera en cuatro actos de Saint Saens *Etienne Marcel*.

Esta partitura segun la opinion de *El Figaro*, y otros periódicos parisienses, es una de las más débiles del referido maestro.

Contiene sin embargo inspiradas piezas que fueron muy aplaudidas y revelan el notorio talento de su autor.

La ejecucion bastante acertada.

Marcela Sembrich ha obtenido un triunfo inmenso en la capital de Francia.

Ha cantado la *Lucta de Lammermoor* y el delirio del público ha traspasado los límites de lo ordinario en tales casos.

En la cavatina, en el duo, en el concertante y en el ária de la locura, produjo verdadero fanatismo.

El público la llamó infinidad de veces á la escena y le dió el diploma de notabilidad musical.

La prensa parisien coloca á la Sembrich á la altura de la Persiani, de la Frezzolini, de la Patti y de la Nilsson y no le escasea sus calurosos é incondicionales elogios.

Enviamos nuestra enhorabuena á la eminente cantatriz á quien el público madrileño tendrá el placer de celebrar nuevamente durante la actual temporada.

Cuando Mozart hablaba de Bach, decia:

—El es el padre y nosotros los niños.

Si Mozart se colocaba en tan humilde esfera, ¿dónde diablos han de figurar los miles de músicos que hay en el mundo?

El célebre violin de Enrique Wieniawski,—un Pietro Guarneri de primer orden,—ha pasado á poder de su sucesor en el Conservatorio de Bruselas, Sr. Jem Hubay.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo precio marcado, que excede de 300 ptas. demuestra que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En España....	24 rs.	trimestre,	46 semestre y	88 un año
En Portugal...	30	»	56	» 108 »
Extranjero....	36	»	68	» 132 »
En Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).				
En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).				
En Méjico, y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).				
En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.				

Número suelto, sin música, UNA PESETA.

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

Se remite un número de muestra gratis, á todo el que lo pida.

REDACCION Y ADMINISTRACION
DE
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ZOZAYA
EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA
Y
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34
MADRID

EL RELOJ DE LUCERNA

Drama lírico, original de M. Zapata, musica del maestro

M. MARQUÉS

estrenado en el teatro de Apolo con

EXITO EXTRAORDINARIO

PARA CANTO Y PIANO

ROMANZA de tiple del acto primero.
DUO DE TIPLES del id. id.
TERCETO de id. del id. id.
MONOLOGO de tiple del acto segundo.
PLEGARIA del id. id., arreglada para una sola voz.

PARA PIANO SOLO

OVERTURA.
CORO DE PAJES (con letra) del acto segundo.
PRELUDIO del acto tercero.

En curso de publicacion los demás números sueltos, las partituras de canto y piano y piano solo, fantasías y otros arreglos para piano, banda y orquesta.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir e material de orquesta y partituras para su representacion, ó al editor propietario de la galería *El Teatro*, Florencio Fiscowich.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra.

SAN FRANCO DE SENA

Famosa comedia de Moreto, refundida en forma del drama lirico, en tres actos, por D. J. Estremera, música del maestro

E. ARRIETA

PARA CANTO Y PIANO

La gran partitura, primera edicion de su clase en España, con preciosa portada al cromo, retrato grabado del autor, su biografía por Peña y Goñi, y libreto completo, precio *fijo*, 25 pesetas.

DUO DE TIPLES, del primer acto.
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.
ROMANZA de bajo, del segundo acto.
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.
ROMANZA de barítono, del tercer acto.
ROMANZA de tiple, del tercer acto.

PARA PIANO SOLO

Elegante partitura, con portada al cromo, retrato del autor y su biografía, precio *fijo*, 15 pesetas.

SERENATA, del primer acto.
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.
CORO DE LOS MILAGROS, (con letra) del tercer acto.
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.
FANTASÍA FACIL, (sin octavas) arreglada por I. Hernandez.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que han de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra